

La caída de uno de los árboles a causa de un temporal obliga a remodelar el espacio, cuyo nuevo aspecto decidirán los vecinos de la zona

El Ayuntamiento talará los pinos de la plaça de la Muntanya

JAUME RIBELL

La plaça de la Muntanya se quedará sin pinos. Los 21 árboles que conforman la característica estampa de la llamada oficialmente plaça Verdaguer, serán talados por razones de seguridad: se teme que los pinos caigan. Y ante el peligro, mejor curarse en salud.

Esa es la decisión que se ha tomado después de que uno de los árboles cayera recientemente tras los fuertes temporales de viento que tuvieron lugar las últimas semanas. El hecho de que los pinos estuvieran muy juntos permitía que se aguantaran los unos a los otros, tal y como explica el regidor de Vía Pública, **Josep M. Junqueras**: "Los pinos crecen muchos metros en altura y en comparación su raíz es muy pequeña. Por eso se aguantan unos a otros con sus copas". Por ello al caerse uno, ha surgido el temor de que haya un efecto dominó y caigan poco a poco los demás. Y es que éste no



Imagen de la plaça Jacint Verdaguer, conocida popularmente como plaça de la Muntanya.

era el primer árbol en dejar su sitio vacío: "Ya se retiraron dos árboles el año pasado por razones de seguridad, y eso ya desestabilizó un poco el resto", indica el regidor. "Pero aunque se lleva un control estricto sobre los restantes, esas inesperadas ráfagas de viento tan fuerte de hace 15 días precipitaron la caída de un terce-

ro". Tras ese suceso, se optó por talar otros dos árboles que tenían serios problemas de estabilidad e ir cortando los que supusieran un mayor peligro.

En principio, se iban a talar sólo cuatro de los árboles, pero para asegurarse, se irán realizando revisiones periódicas y se irán ta-

lando los pinos más afectados. Con lo cual, la plaza perderá la tradicional imagen de siempre.

Por ello, se ha pensado en remodelar completamente el aspecto del lugar, por lo que se ha convocado a vecinos y asociaciones del barrio para que entre todos presenten propuestas e ideas sobre cómo quieren que sea la nueva plaça de la Muntanya. Una remodelación que ya estaba prevista con anterioridad y que los hechos han acelerado: "Los pinos no son los árboles más adecuados para tener en medio de una ciudad", señala Junqueras. "Somos los primeros a los que nos duele tener que talar árboles, porque son bienes muy preciados. Pero cuando tienes que elegir entre eso o la seguridad de las personas, es que ni te lo piensas. No puedes exponerte a que un árbol caiga encima de algún ciudadano", recalca. Y aunque afirma que "mientras puedan aguantar sin representar ningún peligro, no se talarán", añade que dada su poca estabilidad, "lo más probable es que se acaben quitando todos poco a poco". Por ello se irán realizando inspecciones periódicas para detectar qué árboles deben retirarse y cuáles pueden continuar en pie.

Mientras, durante todo este año está previsto ir realizando reuniones y recogiendo propuestas para la futura reforma de la plaza, que aún no tiene calendario ni presupuesto fijados.

Los comerciantes de la calle Girona se quejan del celo policial para combatir ese hábito durante la campaña navideña

300 firmas contra las sanciones a las dobles filas

JAUME RIBELL

Ni tanto, ni tan poco: ese podría ser, a grandes rasgos, el resumen de la carta que los comerciantes de la calle Girona hicieron llegar el pasado viernes al Ayuntamiento. Se trata de una misiva suscrita por 300 comerciantes del tramo situado entre Torras i Bages y Minetes, en la que denuncian el a su juicio excesivo celo de la policía municipal a la horta de multar a los coches estacionados en doble fila. Especialmente durante la pasada campaña navideña, durante la cual la guerra contra los malos estacionamientos fue particularmente notable.

Los firmantes aceptan en la misma carta que entienden que los vehículos "deben poder circular de un

extremo a otro de la ciudad sin que se sientan obstaculizados por calles obstruidas o bloqueadas", pero aseguran que una presión sancionadora excesiva les resta clientela. Así ha ocurrido durante dicha campaña navideña, durante la que no sólo no han notado el aumento de ventas que se sucede cada año por esas fechas, sino que afirman que las ventas incluso han disminuido. Es decir: que entienden que se luche contra la doble fila, pero sin pasarse.

Y es los comerciantes aseguran que cuando más se nota el descenso de clientes es cuando se establece la isla peatonal en el centro de la ciudad: es decir, precisamente en los días en los que en teoría debería haber más. Al estar las plazas de parking del centro ocupadas, aumentan las dobles filas en los

aledaños de la zona peatonal. Y a aumentar la cantidad de multas interpuestas, ha disminuido la clientela que, viendo que se ponía mano más dura en este problema, ha elegido otras opciones. Esa es la explicación que dan los comerciantes al descenso de ventas de la campaña navideña de este curso (durante la que cabe no olvidar que el centro fue zona peatonal cada día, y no sólo los fines de semana como el resto del año).

Por todo ello, tanto el regidor de Seguridad Ciudadana, **Juan M. Segovia**, como el de Movilidad, **Jaume Vernet**, se reunieron la pasada semana con representantes de PIMEC-FAEVO, que aglutinan buena parte del pequeño y mediano comercio de la zona. Como explica el propio Vernet, su regiduría dio indicaciones a la de Segovia

para que aumentara la presión sobre las dobles filas: "Es nuestra obligación garantizar la correcta movilidad en una calle tan importante como es la calle Girona, y por eso pusimos cuatro agentes más", explica. Así se lo trasladó a los comerciantes, de los que asegura que "entendieron esta postura. Ellos querían que se hiciera la vista gorda, y eso no puede ser. Los problemas de aparcamiento no se solucionan dejando que la gente se ponga en doble fila". Así pues, se instó a los comerciantes a buscar soluciones conjuntas, como poner un parking de forma privada con descuentos para sus clientes (opción por la que han optado los comerciantes de Gran Centre o los de Joan Prim), o la de promover más rotación en las zonas azules limitando el tiempo de estacionamiento y subiendo las cuotas: "Cabe no olvidar que allí tienen la tarifa C, la más barata". Así pues, no habrá actuaciones inmediatas al respecto, sino que continuarán las reuniones hasta principios de abril. Para entonces se esperan tener las conclusiones del Plan de Movilidad que se está elaborando y en cuya elaboración de su plan estratégico se contará con las propuestas de los comerciantes.